

Juan de Quirós, *Comedia de La famosa toledana*,
ed. Abraham Madroñal y Luc Torres,
Madrid, Centro Superior de Investigaciones Científicas, 2022, 222 pp.

LUIS GÓMEZ CANSECO
Universidad de Huelva
canseco@uhu.es



En lo que a los textos corresponde y a su transmisión, habrá quien piense que lo mismo da ocho que ochenta y que cualquier edición es buena para acercarse a una obra. Pudiera ser. Y acaso sea así para ciertos textos, que, por su género o su dimensión, resisten mejor el embate despiadado de copistas negligentes, componedores imperitos y editores ignaros o indolentes. Pero un verso mal copiado o editado con descuido destruye no ya un soneto, sino casi una comedia, si no contáramos con el socorro feliz de la filología y la ecdótica. Para eso sirven estos quehaceres nuestros, por más que no siempre encuentren buen asiento ni aun entre los del gremio. El caso de la comedia de *La famosa toledana* de Juan de Quirós, que ahora editan Abraham Madroñal y Luc Torres, es un ejemplo palmario de la importancia que tiene una verdadera edición crítica a la

hora de recuperar y transmitir un texto.

A pesar del considerable éxito que tuvo entre los contemporáneos, la obra permaneció en el olvido hasta que Rachel Alcock la publicara por primera vez en 1917 a partir del único testimonio del que tuvo noticia, el manuscrito Res. 103 de la Biblioteca Nacional de España. A decir verdad, la loable labor de esta hispanista fue tuvo más de transcripción que de edición, ya que incluso renunció a acompañar el texto de anotación alguna. Como consecuencia, se deslizaron en su tarea no pocos errores de lectura e interpretación, nacidos de esa muy discutible máxima de *in dubio pro codex*. Pero acaso lo más grave es que se obviara la existencia de otros tres manuscritos en los que se transmitió *La famosa toledana* con distintos títulos y con lecturas muy diversas. Me refiero al manuscrito CC* V28032, PP/55, t. VII de la Biblioteca

Palatina de Parma, al manuscrito 1-E-45, conservado en la Biblioteca Nazionale de Nápoles y, por último, a otro códice más de la Biblioteca Nacional de España, identificado con la signatura Mss. 14934.

Esos manuscritos que Abraham Madroñal y Luc Torres ponen sobre la mesa son, sin duda, la principal aportación de este trabajo y la razón que imponía la necesidad de llevar a cabo una verdadera edición crítica de la comedia. Así lo exigían las variantes sustanciales que se aprecian entre esos cuatro testimonios, que afectan al título, a los personajes, a la materialidad de los versos e incluso a tiradas extensas que constan en alguno de los códices y faltan en otros. Por lo que parece, el manuscrito de Parma es la versión más limpia y completa de la comedia, y la que más se acerca a su original perdido, pero también puede afirmarse que está incompleta y que alguna de las intervenciones que se aprecian apuntan a cambios pensados para una posible representación. Por todo ello, los editores concluyen que ninguno de los manuscritos conservados transmite el texto en un estado completo e incuestionable, por lo que resulta obligado trabajar simultáneamente con todos a la hora de establecer un texto. Eso sí, teniendo en cuenta que el segundo manuscrito madrileño, el MS. 19.934 de la Biblioteca Nacional de España, es simplemente una copia tardía del códice Res. 103.

Sobre esa base crítica, Madroñal y Torres ofrecen un texto de la comedia limpio, sensatamente modernizado, bien

puntuado y extraordinariamente anotado, que nos permite aproximarnos al original que pudo ser. La tarea de cotejo que les has llevado a adoptar esas soluciones textuales queda reflejada en el extenso y preciso (pp. 161-207), que además se acompaña de una imprescindible «Tabla de omisiones», donde se aprecia de manera inmediata de la complejidad textual de la obra.

En el estudio que precede al texto, se detallan los pormenores biográficos del jurado toledano Juan de Quirós y se estudian con detenimiento los problemas textuales surgidos de la transmisión de la comedia (pp. 15-24). Hay ocasión, asimismo para ofrecer alguna conjeturas sobre las fechas de composición y representación de la obra, entre 1587 y 1591, y se añade un minucioso argumento, que permite al lector transitar con seguridad por los enredos de la trama.

De especial importancia son las páginas consagradas a las fuentes de la obra, que la pone en contacto con una tradición temática bien definida, como es la del viejo enamorado de una joven. A partir de ahí, se tienen lazos con los *novellieri* italianos, con la comedia *Cásina* de Plauto, con la *Clizia* de Maquiavelo y, sobre todo, con la comedia *Calamita* de Bartolomé de Torres Naharro, con la que incluso se señalan deudas directas.

El profundo conocimiento que Abraham Madroñal tiene de la vida y la cultura toledana de la época le ha permitido identificar referencias diversas a las costumbres e intereses locales, tales como

la navegabilidad del Tajo hasta Lisboa, la vida y la geografía de la ciudad, el papel de la casa del Nuncio o las atracciones que Toledo ofrecía a viajeros y aldeanos. Tiene asimismo una notable trascendencia el hecho de que la Inquisición prohibiera por motivos teológicos la representación de la otra pieza que nos ha llegado de Quirós, el auto sacramental *Los celos de San José*. Y aunque, por lo que parece, *La famosa toledana* pudo representarse ante el mismísimo Felipe II, la trama de un viejo que compite con su hijo por los amores de una joven doncella, pudo también traerle problemas a Quirós por el paralelo que cabía establecer con los amores del viejo monarca, su joven esposa Isabel de Valois y el príncipe heredero. Como concluyen los editores, la censura

inquisitorial y la potencial equiparación de la comedia con las circunstancias matrimoniales del rey hubieron de suponer el punto y final a los quehaceres de Juan de Quirós como dramaturgo.

No queda, pues, sino felicitarlos, como estudiosos y lectores de la literatura áurea, por la recuperación de esta comedia, cuyo influjo llega hasta Lope de Vega. La impecable edición que Abraham Madroñal y Luc Torres nos ofrecen desde los anejos de *Revista de Literatura* es una ocasión perfecta para recuperarla y darle el sitio que verdaderamente le corresponde en ese momento tan singular para la historia de la literatura española que significó la transición entre el teatro del siglo XVI y la implantación definitiva de la *comedia nueva*.